

AYUNTAMIENTO DE HARO

III.C.49

Aprobación definitiva de la segunda modificación de la ordenanza municipal de la tenencia de perros

El Ayuntamiento de este Excmo. Ayuntamiento a través de sesión celebrada el día 25 de marzo de 2003, por unanimidad, acuerda: ad\$ltacec"ar Definitivamente la modificación de la Ordenanza Municipal de la Tenencia de Perros, en los términos que figura en el expediente).- Publicar el presente acuerdo, junto con el texto de la ordenanza rectificada, en el Boletín Oficial de La Rioja. El día 14 de marzo de 2003.- El Alcalde, Patricia Perrenillán Ordenanza municipal reguladora de la tenencia de perros. Art. 1º.- Documentación: 1.- Los propietarios y poseedores de perros estarán obligados a inscribirlos en el padrón municipal correspondiente y a solicitar la "Tarjeta Sanitaria Canina" de identificación que en su día pueda sustituirla) al cumplir los animales los tres meses de edad. Dicha cartilla contendrá los siguientes datos de identificación: nombre y apellidos y dirección del dueño y titular, número, fechas de vacunación del animal y cuando los datos puedan ser considerados como necesarios. En el momento de la inscripción, se le entregará al propietario del perro una chapita de identificación que deberá conservarse junto con la tarjeta sanitaria canina. 2.- Las bajas por muerte o desaparición de los animales comunicadas por los propietarios o poseedores al Servicio Municipal en el plazo de una semana desde que se produzca. Los cambios de domicilio del propietario o del animal se podrán comunicar al referido servicio en el plazo de un mes. #acuabies..

La muerte del animal no se podrá producir en vía pública, ni en solares o terrenos del término municipal, pudiendo en todo caso hacerse cargo el propietario de que se observen las condiciones de higiene y salubridad que la eliminación del cuerpo requiere. Art. 2º.- Vacunación: 1.- Todo perro deberá ser vacunado contra la rabia cada dos años, y en todo caso, a partir del tercer mes en el primer año de vida, haciéndose constar el hecho en la correspondiente tarjeta sanitaria del animal. En el momento de la vacunación se le entregará al propietario del perro una chapa numerada de vacunación anual que deberá ir colocada en todo momento al collar del animal. 2.- Los establecimientos dedicados a la producción y venta de perros, los profesionales veterinarios y las clínicas caninas autorizadas para realizar la vacunación preventiva, obligatoriamente solicitarán la inscripción de las vacunas necesarias a la Dirección General de Salud, las operaciones realizadas, los datos de identificación de los perros vacunados, así como los nombres y domicilios de los propietarios respectivos. 3.- Las Campañas de vacunación que realicen los servicios veterinarios competentes serán anunciadas con anticipación oportuna. 4.- En el mismo acto de la inscripción se le suministrará al animal un preparado antiparasitario intestinal. 3º.- Perros vagabundos y abandonados: 1.- Se considerarán perros vagabundos los que carezcan de identificación y no estén acompañados de persona alguna. Se considerarán perros abandonados los que, a pesar de estar identificados, circulen libremente sin la compañía de persona alguna y no haya sido evitado que sea así por su propietario o persona autorizada. 2.- Las personas que no deseen seguir teniendo un perro, en ningún caso lo abandonarán comunicando en el Servicio Municipal correspondiente, ateniéndose en caso de no hacerlo a las responsabilidades que tal omisión tiene lugar. Art. 4º. Condiciones higiénico-sanitarias: 1.- El poseedor de un animal tiene la obligación de mantenerlo en buenas condiciones higiénicas y aplicar todo tratamiento preventivo declarado obligatorio. Asimismo, tiene el deber de proporcionar la atención adecuada a sus necesidades. 2.- En virtud de lo anterior, se prohíbe: a) Maltratar o agredir físicamente a los animales, así como someterlos a cualquier práctica que les pueda producir sufrimiento o lesiones físicas. b) Abandono de ellos. c) Mantenerlos en instalaciones inadecuadas desde el punto de vista higiénico-sanitario o inadecuadas para la práctica de los cuidados y la atención necesarios que exijan sus necesidades etológicas, según raza y especie. d) Practicarles mutilaciones, excepto las efectuadas o controladas por los veterinarios en caso de necesidad o por exigencia funcional, o para mantener las características estéticas. e) Suministrarles alimentos o sustancias que puedan causarles sufrimientos, daños o la muerte, así como alimentarlos con vísceras, cadáveres y despojos procedentes de otros animales que no hayan superado los oportunos controles sanitarios. Art. 5º.- Perros en lugares públicos: 1.- Queda prohibido el traslado de perros en cualquier medio de transporte público. 2.- Queda prohibida la entrada y permanencia de perros en todo tipo de establecimientos destinados a la fabricación, manipulación, almacenaje, transporte o venta de productos alimenticios, así como en establecimientos tales como hoteles, pensiones, restaurantes, bares, cafeterías y similares. 3.- Queda prohibida la entrada y permanencia de perros en espectáculos públicos deportivos y culturales, así como en las piscinas públicas, y en establecimientos públicos en general. 4.- El acceso y permanencia de perros en lugares comunitarios, privados, tales como sociedades culturales recreativas, zonas de uso común de comunidades de vecinos, etc. estará sujeto a las normas que rijan dichas entidades. 5.- Los perros de los hogares quedan exentos de las anteriores prohibiciones. Art. 6º.- Perros en lugares privados: 1.- Se autoriza con carácter general la tenencia de perros en domicilios particulares, siempre que las circunstancias de alojamiento en el aspecto higiénico lo permitan y que no se produzca ninguna situación de peligro o incomodidad para los vecinos o para otras

personas en general. 2.- Queda totalmente prohibida la tenencia de perros en viviendas no ocupadas. Asimismo, en caso de probada molestia para los vecinos, queda prohibida la tenencia de dichos animales en locales bajo viviendas o próximos a ellas. 3.- El uso de ascensores por personas que vayan acompañadas de perros (en circunstancias en que se concurra con otras personas) se hará de manera que no coincidan en la utilización del ascensor cuando estas últimas así lo deseen. 4.- No se autorizará en zona urbana la explotación con carácter comercial de la cría de perros. Este tipo de actividad estará sujeto a la obtención de la previa licencia municipal, tramitada conforme al Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas de 30 de noviembre de 1961. 5.- No se autorizará la venta callejera de dichos animales. 6.- Los establecimientos de tratamiento, cuidados o alojamiento de perros, dispondrán obligatoriamente de salas de espera con el fin de que éstos no permanezcan en la vía pública, escaleras, etc., antes de entrar en los citados establecimientos. Art. 7º.- Perros en vías públicas: 1.- En las vías, plazas y parques públicos, los perros irán obligatoriamente sujetos por correa o cadena, que en aquellos perros de gran corpulencia, no deberá exceder de 1,40 metros de longitud. El uso del bozal será ordenado por la autoridad municipal cuando las circunstancias sanitarias así lo aconsejen y mientras duren aquéllas. Deberán circular, en todo caso con bozal, aquellos perros cuya peligrosidad sea razonablemente previsible, dada su naturaleza y características. En el collar siempre irá adosada la chapa de vacunación anual. 2.- Si circunstancialmente un perro circulase suelto al lado de su amo o acompañante, no será considerado como perro vagabundo, aunque el hecho será objeto de sanción. 3.- Como medida higiénica ineludible, las personas que conduzcan perros impedirán que éstos depositen sus deyecciones en las vías públicas, jardines y paseos, y en general, en cualquier lugar destinado al tránsito de peatones, tolerándose que lo hagan en los sumideros de las alcantarillas o en aquellos lugares especialmente establecidos para tal fin por este Ayuntamiento. En el caso de que se produzca la infracción a esta norma, el propietario o persona que conduzca el perro estará obligado a retirar las depositaciones del animal. 4.- Los conductores de perros pondrán especial cuidado en que éstos no molesten a niños y adultos, así como que dichos animales no accedan a los espacios ajardinados. Art. 8º.- Perros potencialmente peligrosos: 1.- Para la tenencia de perros potencialmente peligrosos, considerados así según la normativa vigente por sus características morfológicas, de carácter, o por pertenecer a alguna de las razas caninas potencialmente peligrosas, es obligatorio que el propietario posea la correspondiente licencia administrativa, otorgada por el Ayuntamiento, que le habilite para ello. Asimismo, deba disponer de una certificación acreditativa de la inscripción del animal en el Registro Municipal de animales potencialmente peligrosos. 2.- Los propietarios de perros potencialmente peligrosos están obligados al cumplimiento de las medidas de seguridad especificadas en el Art. 8 del Real Decreto 287/2002 de 22 de marzo sobre la tenencia de animales potencialmente peligrosos, u otras medidas que en este sentido pudieran aprobarse. Art. 9º.- Acciones en caso de mordedura: 1.- Las personas mordidas por perros darán inmediata cuenta del hecho a las autoridades sanitarias. El propietario o poseedor del animal mordedor estará obligado a facilitar la tarjeta sanitaria canina y cuantos datos puedan servir de ayuda tanto a la persona lesionada o sus representantes como a las autoridades sanitarias que lo soliciten. 2.- Los perros que hayan mordido a personas u otros animales, serán sometidos a observación en el tiempo y forma que determinen los servicios oficiales veterinarios. 3.- Los propietarios o poseedores de perros que sospechen que los mismos padecen de rabia deberán comunicar el hecho a los Servicios Municipales correspondientes, debiendo cumplir todas las instrucciones que éstos les señalen. 4.- Cuando se compruebe la manifiesta peligrosidad de un perro, el mismo será retirado por los Servicios correspondientes, previo informe del Veterinario titular de Servicio, quien determinará el destino del animal. Art. 10º.- Responsabilidad: 1.- El poseedor de un animal, sin perjuicio de la responsabilidad subsidiaria del propietario, será responsable de los daños, perjuicios y molestias que ocasione, de acuerdo con lo establecido en el Código Civil. Art. 11º.- Infracciones: 1.- Las infracciones serán calificadas leves, graves y muy graves. a).- Infracción leve: El incumplimiento de los artículos siguientes: Art. 1º.1., 1º.2., 2º.2., 2º.3., 2º.4., 3º.2., 5º, 6º.1., 6º.2., 6º.3., 6º.5., 6º.6., 7º.1., 7º.2., 7º.4. b).- Infracción grave: El incumplimiento de los artículos siguientes: Art. 1º.3, 6º.4., 7º.3. c).- Infracción muy grave: El incumplimiento de los artículos siguientes: Art. 2º.1., 4º, 8º, 9º.1., 9º.3. 2.- Toda persona natural o jurídica podrá denunciar ante el Ayuntamiento de Haro cualquier infracción de la presente Ordenanza. 3.- Los Agentes Municipales cuidarán especialmente del cumplimiento de lo dispuesto en esta Ordenanza, formulando las denuncias correspondientes a los infractores de las mismas. Art. 12º.- Sanciones: 1.- Las infracciones leves se sancionarán con una multa de 50 euros. 2.- Las infracciones graves se sancionarán con una multa de 100 euros. 3.- Las infracciones muy graves se sancionarán con una multa de 150 euros. 4.- Las reincidencias en el plazo de un año serán sancionadas del modo siguiente:

	1ª Reincidencia	2ª Reincidencia
Infracción leve	75 euros	100 euros
Infracción grave	150 euros	200 euros
Infracción muy grave	225 euros	300 euros

Art. 13º.- Prescripciones: Las infracciones leves prescriben a los seis meses a contar desde el día en que la infracción se hubiera cometido. Las infracciones graves a los dos años. Y las muy graves a los tres años. Disposición final Esta Ordenanza entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial de La Rioja.

